

La mosca luminosa en los Jardines Reales

Estudio de Tomás Villanova, 1833

Oficio solicitando informe para aclimatar en los Reales Sitios la «mosca luminosa» muy común en Nápoles

Archivo Histórico
ACN0143/439

Colección de Entomología
***Luciola italica*: MNCN_Ent 466763 (pareja)**
***Lampyris iberica*: MNCN_Ent 267363 (macho)**
MNCN_Ent 267297 (hembra)
***Lampyris noctiluca*: MNCN_Ent 267433 (macho)**
MNCN_Ent 466750 (hembra)

la *pieza* del *mes*

En abril de 1833, el Museo de Ciencias Naturales recibió una Real Orden de María Cristina de Borbón-Dos Sicilias solicitando información sobre cómo introducir y aclimatar en los Reales Sitios "una mosca luminosa común en Nápoles", región de origen y residencia de la reina hasta su matrimonio con Fernando VII. Estas moscas eran en realidad luciérnagas, unos escarabajos o coleópteros lampíridos capaces de emitir luz (bioluminiscencia).

El entonces profesor de zoología del Museo, Tomás Villanova Entraigües, respondió con este detallado informe. Explica que machos y hembras de la especie presente en Nápoles tienen alas, mientras que las hembras de otras especies ibéricas, más grandes y luminosas, carecen de ellas y popularmente son conocidas como "gusanos". El profesor, que en 1817 había regalado a la anterior reina María Isabel de Braganza un manuscrito ilustrado de *Entomología* que incluía una lámina de luciérnagas, recomienda capturar y trasladar a las hembras sin alas a los jardines reales, y elogia su luz encantada durante las noches de verano. El proyecto probablemente quedó abandonado, dado el fallecimiento del rey ese septiembre.

En el siglo XIX, los espectáculos luminosos estaban de moda en los jardines europeos. La aclimatación de las luciérnagas en los Reales Sitios hubiera ofrecido un entretenimiento natural que quizás atenuara la nostalgia de la reina por su infancia y juventud italianas. La luz de las luciérnagas, como la de las estrellas, quedará cada vez más apagada por la luz artificial, que sigue poniendo en riesgo la supervivencia y comunicación de estos insectos, hoy difíciles de ver.

La instalación se completa con el vídeo *Persistencia de la luz* de la artista María Ángeles Díaz Barbado.

Texto e instalación: Concepción Cortés Zulueta, Mónica Vergés (Archivo Histórico-MNCN), Mercedes París (Entomología-MNCN).